



marzo 23 de 2020

Queridos feligreses,

Aquí el Padre.. la paz sea con ustedes. ¡Qué semana! No pierdan la esperanza. En medio de estas incertidumbres, es mi oración que encuentren la oportunidad de estar con su familia (un bien) y que estén reforzando su vida de oración (por un bien mayor). El Señor siempre está con nosotros.

Quiero compartir con ustedes cinco temas importantes:

En primer lugar, me gustaría compartir con ustedes que el viernes 13 de marzo tuve una cirugía (¡Ay!) Sabía de antemano que sería una cirugía complicada, pero como siempre, estaba poniendo mi vida en manos de Dios, así que fui con confianza y paz. La dificultad de la cirugía se produjo cuando me desperté de la anestesia y descubrí que la Santa Misa se había suspendido en toda la diócesis. ¡Oh no! Fue mi primera reacción (así como probablemente la de ustedes). Eso es más doloroso que cualquier cirugía. Sin embargo, en un esfuerzo por proteger a todos nuestros feligreses, especialmente aquellos con sistemas inmunes débiles, la suspensión diocesana tiene sentido. Volviendo al tema, aunque la cirugía salió bien, el tiempo de recuperación, como ustedes saben, siempre es más difícil que la cirugía en sí. Entonces, una pregunta vino a mi mente: Como su padre espiritual de OLPH, ¿cómo puedo compartir mi sufrimiento de recuperación con su sufrimiento por no tener la oportunidad de asistir a la Santa Misa? La respuesta fue simple, decidí no tomar ningún medicamento para el dolor y ofrecerle cualquier tipo de dolor y unir mi dolor a tu dolor de no asistir a la Santa Misa. Esta fue una excelente oportunidad para practicar lo que predico, ¿no? En este momento, estoy en la segunda semana de mi recuperación después de la cirugía y, gracias a Dios, estoy bien. Ya tuve la oportunidad de decir misa privada y muchas oraciones en nombre de sus familias. Creo que si todo sale como Dios quiere, pronto volveré a la oficina. Mientras tanto, me gustaría agradecer al Padre Christopher, Padre Mario, Padre Terry, equipo de liderazgo escolar dirigido por la Sra. Lucero, maestros de la escuela, ayudantes, equipo de liderazgo de la parroquia y los voluntarios por su liderazgo para mantener a nuestras familias motivadas en este momento de incertidumbre durante mi ausencia. ¡Felicidades a todos ustedes!

Segundo, nosotros aquí en OLPH los hemos extrañado mucho; su presencia, conversaciones, devociones y sonrisas. Para algunos de ustedes, es la primera vez que no han podido asistir a la Santa Misa y nosotros compartimos su dolor. Compartimos su dolor de no tener la oportunidad de adorar a Nuestro Señor en la Eucaristía. No hay duda de que esta es una Cuaresma especial: estamos realmente ayunando de Nuestro Señor Jesucristo. Por otro lado, es una buena oportunidad para desacelerar nuestras vidas ocupadas y leer los signos de los tiempos. ¿Cómo está mi familia en relación con el Señor? ¿Cómo uso este tiempo para acercarme al Señor? El ayuno de Nuestro Señor debería ser una buena oportunidad para que todos lo apreciemos más. Sin la Eucaristía, no hay gracia, y sin gracia, no hay vida dentro de nosotros. Ojala que todos podamos renovar nuestro amor por el Señor.

Tercero, a medida que avanzamos, me gustaría invitarlos a ser parte de nuestra familia de OLPH de una manera más comprometida para revigorizar nuestra parroquia. Ya han experimentado cómo hemos sufrido al no tener la oportunidad de estar en la Santa Misa con Él. Si no están involucrados en ningún ministerio parroquial, me gustaría invitarlos a ser voluntario y ayudarnos a traer almas a Cristo y ayudar a nuestros feligreses necesitados. Hemos sido creados para la comunión con el Señor. Cuando eres voluntario en tu parroquia, no solo cambias la vida de los demás, sino que también tu vida puede cambiar para bien. Con su participación, podemos servir mejor a nuestra familia de fe aquí en OLPH y les prometo que el Señor les otorgará muchas gracias. Por favor, oren sobre cómo pueden ser voluntarios en nuestra parroquia.

Cuarto, en términos de finanzas, algunos de nuestros feligreses están muy preocupados de que cubramos las necesidades básicas de nuestra parroquia. Nuestros feligreses son conocidos por su generosidad. Siendo administradores de sus casas, algunos de ellos nos han preguntado: Padre, ¿cómo podemos apoyar económicamente a nuestra parroquia durante este período de incertidumbre? No hay misas, no hay colectas, no hay ingresos. Primero, me gustaría agradecerles su generosidad. Sí, como cualquier otra organización sin fines de lucro, dependemos de su ayuda económica. La mejor manera en que puede continuar ayudándonos es dejando su sobre en nuestra oficina parroquial (llame primero por adelantado al 623.939.9785) o, de una mejor manera, inscríbese en nuestro programa de donaciones en línea llamado: Faith Direct haciendo clic en el siguiente enlace y haga su donación. Es una manera muy simple de seguir apoyando las necesidades básicas de la parroquia. Puede hacer su contribución aquí y le agradecemos de antemano: <http://olphglendale.com/faith-direct>.

Quinto, durante este tiempo de reclusión, me gustaría recordarles que tenemos un gran regalo para su familia. La parroquia ha comprado una suscripción con FORMED ([www.formed.org](http://www.formed.org)) para el crecimiento espiritual de su hogar y es gratis para usted o cualquiera de los miembros de su familia. FORMED es un programa que tiene excelentes videos de formación, audios y libros, y lo mejor de todo es que es gratuito. Tiene material para niños, adolescentes y material para usted. Para acceder a FORMED, visite [www.formed.org](http://www.formed.org), y en la esquina superior derecha, haga clic en el botón "Registrarse". A partir de ahí tendrás 3 opciones. Elija la pestaña "Pertenezco a una parroquia u organización", luego busque nuestra parroquia escribiendo en el campo: "Nuestra Señora del Perpetuo Socorro Glendale" Haga clic en el nombre OLPH que tiene esta dirección: 5614 W. Orangewood Avenue Glendale AZ. Luego continúe creando una nueva cuenta y ya está todo listo. Yo personalmente recomiendo que vean junto con su familia la serie titulada "Divina Misericordia con el Padre Michael Gaitley. También todo lo relacionado con Nuestra Señora de Fátima.

En este momento de incertidumbre, prepárate para el largo recorrido. Este aislamiento no se resolverá de inmediato. Como recomendación, si gozas de buena salud, esta es una buena oportunidad para ayunar. Estamos organizando mejores formas de ayudarlos. Mientras tanto, hagamos una pausa, busquemos soluciones razonables para las necesidades actuales y ayudémonos mutuamente sabiendo que Dios siempre está con nosotros. Nuevamente, si necesitan algo con lo que podamos ayudarlo, infórmenos y, si es posible, con gusto lo ayudaremos. Te amamos, te necesitamos y gracias por permitirnos ser parte de tu vida espiritual y en el tratar de llevar una vida santa. Juntos llegaremos al cielo. Rejuvenezcamos nuestra parroquia con fe renovada y confiemos

nuestras vidas al amor maternal de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro. Ella siempre está allí para interceder por nosotros. ¡Amen!

Que la Santísima Virgen ore por nosotros.

Padre Ernesto Reynoso, JCL